

Álvaro Enrígue: “Decencia’ nace de la rabia por la corrupción política”

El autor escarba en la historia para explicar los males del México de hoy

ALEX TORT
Barcelona

Dos revolucionarios hacen estallar una bomba en el consulado de Estados Unidos en Guadalajara (México) y secuestran a un viejo que se encontraba por casualidad en el lugar de los hechos. Un niño madura a un ritmo vertiginoso como consecuencia de los violentos episodios de la revolución mexicana. Longinos Brumell es ese viejo y ese niño, la herramienta de la que se sirve el escritor mexicano Álvaro Enrígue (1969) para repasar el periodo que transcurre entre esta revuelta y la creación del cártel de Guadalajara a finales de los años setenta del siglo XX.

Nace *Decencia* (editorial Anagrama) de “la rabia muy intensa que sentía contra este universo de la corrupción política”, declara el autor, “algo que se ha convertido en un fenómeno global. Pero es a su vez un recordatorio de la indecencia de ese México de los años veinte y treinta que se asemejaba a una República de Weimar para mohicanos”.

En efecto, triunfa la Revolución y una nueva generación tiene que reconstruir un país hecho trizas. La novela celebra tanto como condena los pésimos usos del sistema político mexicano del siglo XX, ese aceite en el que se convirtieron esos cincuenta años que desembocaron en la creación de los cárteles de la droga por los guerrilleros amnistiados en 1973 y los mismos policías que los habían encarcelado. Un hecho que el escritor califica de “rarísimo” y por el que se pregunta “¿qué carajo pasó para llegar a este punto?”.

Es una novela que mira al pasa-



MANÉ ESPINOSA

Violencia y droga. El escritor enlaza la revolución con los narcos y se remonta a los años 20 y 30, en que México “se asemejaba –dice– a una República de Weimar para mohicanos”

Enrígue con ‘g’

■ “Enrígue con ‘g’”, suele advertir el escritor sin mucha convicción de que su apellido no vaya a aparecer al final publicado con ‘qu’ o al revés: ‘Enrique Álvaro’. Tal vez para evitar equívocos o para subrayar el origen catalán de la familia, su hermano, autor de *Los rojos*

de *utramar*, firma sus novelas como Jordi Soler Martínez, borrando el apellido paterno Enrígue. Jordi nació en 1963 en La Portuguesa, una comunidad situada en la selva de Veracruz, fundada por republicanos catalanes, y Álvaro nació en México DF en 1969.

do para entender el presente, aunque “probablemente sea también una manera de ver el futuro”, afirma Enrígue, “ya que es probable que el PRI vuelva a ganar las elecciones y puede ser leído como un arma para prevenir la dictablanda en México. Pero no era mi intención. Una novela se explica sólo a sí misma, no explica nada más. Sólo tratan de lo que tratan las novelas, se escriben para ser escritas y ser leídas, no son dispositivos para explicar otras cosas. Al final, la novela es

tan sólo una máquina para el lenguaje”.

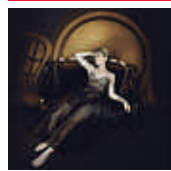
Debutó Enrígue brillantemente con *La muerte de un instalador*, ganador del premio Joaquín Mortíz de primera novela en 1996. Fruto de un proceso de elaboración de ochos años, en *Decencia* el autor afirma haber realizado la novela más conservadora de todas, la primera por la que los editores no han tenido problemas en reconocerla en una novela como tal. Escrita con un lenguaje puramente mexicano, con un sentido del humor y elegancia estilística notable, el lector encontrará reflexiones sobre la época narrada, pero también exquisiteces existenciales (“vivir es una ebullición de intensidad sostenida aún en los periodos en que se pretende estar en paz, pero eso sólo se entiende cuando uno se

El libro señala cómo policías y guerrilleros amnistiados en 1973 crearon los cárteles de Guadalajara

descubre de boca en la muerte”) o algunas que podrían parecer erróneamente banales (“los semáforos: airosas medallas del progreso siempre mal distribuidas”).

De ascendencia catalana (sus abuelos y su madre se criaron en Barcelona) Enrígue confiesa con humor que su identidad catalana “se reduce a un pequeño cuadro que teníamos en la pared con el nombre de Johan Cruyff, autógrafo regalo de un pariente. Mi abuelo, refugiado republicano, quiso romper con España”. Y cuando se le pregunta por la espiral de terror que se respira en el noroeste de México, responde con un símil: “La violencia de los cárteles de la droga está ahí, es evidente, pero uno aprende a convivir con ello. Mi madre me contaba que cuando pretendía ir al cine y bombardeaban Barcelona, se metía en el refugio, y al terminar el ataque volvía a ponerse la chaqueta para ir al cine”.

VENTAJAS EXCLUSIVAS PARA LOS SUSCRIPTORES



Temporada Clásica en CINESA
“Giulio Cesare”, lunes 7 de febrero, 19:00 h.

Por el Ballet de l'Opéra National de París y en alta definición.

Precio especial de 8€ presentando tarjeta Suscriptor en taquillas.

Oferta válida para dos personas por tarjeta de Suscriptor.

PRECIO ESPECIAL

GRATIS Servicio Legálitas Protección Familiar: asesoramiento legal gratuito durante 2011. Llame al 902 537 457. Más info en www.suscriptoresdelavanguardia.com

20% Dto. Promocion: “MICHAEL JACKSON's Greatest Hits – Man in the Mirror” en el Tivoli 20% dto. a través de www.servicaixa.com. Del 24 de marzo al 3 de abril. www.promoconcert.es *Comisión no incluida.

15% Dto. Boí Taüll Resort 15% dto. en alojamiento + forfait (de lunes a jueves) 10% dto. en alojamiento + forfait (de viernes a domingo) 10% dto. en forfait (de 1 ó 2 días, comprado en taquillas) Más info en el 902 406 640.

5€ “Petits crims conjugals” en el Teatre Poliorama Entradas a 5€ para el 19 y 20/02 a las 18:30 h. 50% dto. del 23 al 27/02. 15% dto. de miércoles a domingo. A través de www.servicaixa.com y taquillas. Teatre Poliorama, La Rambla, 115. *Comisión no incluida.

PRECIO REDUCIDO Póliza de Salud “DKV integral” Desde 44,86€/mes. Llame al 902 499 350 y 93 214 00 26. Más info en www.suscriptoresdelavanguardia.com

Dto. Cines Acec Precio día del espectador presentando tarjeta de Suscriptor. Descuento en taquilla. (De lunes a viernes no festivos). (De lunes a jueves en Cines Segle XXI en Terrassa).

Descubra más ofertas exclusivas en www.suscriptoresdelavanguardia.com

Si es Suscriptor y no tiene su tarjeta, solicítela llamando al 902 481 482 o a través de www.suscriptoresdelavanguardia.com.

club suscriptores
LA VANGUARDIA

CRÍTICA DE MÚSICA CLÁSICA

Buena conjunción

Philharmonía Orchestra

Intérprete: Serguei Khachatrian, violín
Director: Dmitri Kitajenko
Lugar y fecha: L'Auditori (2/II/2011)

JORGE DE PERSIA

Últimamente está muy presente por aquí el horizonte musical ruso y de su esfera de influencia. Hay una secuencia de buenos directores y grandes solistas con sus compositores de gala –que no ya de grandes orquestas, salvo la del Mariinski con Vassili Gergiev– que habla de la potencia musical que fue aquello en tiempos imperiales y soviéticos. Contradicciones de las nuevas democracias liberales, donde entre cultura y especulación, las cuentas no siempre salen a favor de la primera. No obstante, este concier-

to fue una muestra de eficacia, conjunción de al menos tres factores: por un lado un director de fondo e ideas claras, maestro de la gran escuela rusa, que no escatimó en potencia sonora y brillo, en la sinfonía *Manfred* de Chaikovski, magistral en la tensión de la frase en unidad conceptual y te-

Qué cuerda sutil, qué brillo en el pizzicato y qué consistencia en el fraseo temático

mática, y muy sutil en las sonoridades grises y dubitativas –y aún así muy potentes y profundas– del *Concierto n.º 1* de Shostakóvich. Por otro, el violinista armenio Khachatrian, de la nueva generación, de una naturalidad sor-

prendente muy joven aún y que debe decantar estilos, brillante en pasajes de virtuosismo, como la larguísima cadencia, sensible en las sonoridades íntimas, y de afinación impecable. La obra, al límite de la introspección, es un fresco centrado en el hombre, interior, pero de gran virtud paisajística. Por último, una orquesta que es un paradigma de eficacia, heredera cabal de aquella potencia británica que impulsó cultura e ideas a través del comercio, convenciendo a Haydn de su consistencia social y emitiendo desde Londres las virtudes del progreso. Qué cuerda sutil, qué brillo en el pizzicato de la *Manfred*, qué consistencia en el fraseo temático, resultante de la fuerza individual y de la convicción colectiva, bien subrayada por color y eficacia en los metales. Un apunte, esta misma sinfonía *Manfred* fue objeto de una buena versión en esta sala por la